

lla y todas estaban destinadas a producir los frutos más dañosos.

En Alemania no se hacía eco al clamor espiritualista de Mendelssohn, sino que se siguió la corriente materialista que caracterizó al siglo XVIII, llegando a su apogeo Basedew, que popularizaba las ideas de Locke y de Rousseau.

JOSÉ TOMÁS ESCALLON

Colegio del Rosario, 1915.

---

---

## EN EL ALTO DE SANTA HELENA

Muere la luna menguante  
En la montaña distante ;  
Arropa la niebla fría  
Cuanto aquí los ojos ven,  
Y tras la montaña el día  
Muestra la radiosa sien.

Un rayo del sol que nace  
Rompe la niebla y deshace  
Las sombras de la llanura :  
Un valle miro a su albor . . .  
—“ Hijo, mi padre murmura,  
Allí viniste a mi amor !”

“Allí los maternos brazos  
Te dieron a mis abrazos ;  
Purificó tu inocencia  
Allí sangre de la Cruz ;  
Y allí de virtud y ciencia  
Hubiste un rayo de luz . . .

De ese polvo te formaste :  
Eso a tu cariño baste ;  
Que la bendecida tierra  
A quien debemos el sér  
(Peñasco, llanura o sierra)  
Tiene de madre el poder . . .”

Osario de mis mayores,  
Verde comarca de flores  
En cuyo amoroso seno  
La dulce niñez viví,  
¡Cuánto al verte gozo y peno!  
¡Cuánto al verte encuentro en ti!...

Siempre la tierra nativa  
A quien regresa cautiva;  
Es grato su ambiente puro  
Tras larga ausencia aspirar;  
Y ¡cómo si el blanco muro  
Vemos allí del hogar!

Mas ¡ay!... cuando solitario  
Está, o ajeno, el sagrario  
De nuestra dicha de un día,  
De nuestra gloria de ayer,  
¡Cuánto es triste, patria mía,  
A sus umbrales volver!...

Encontrados sentimientos  
Arroban mis pensamientos  
Al ver tus montes y ríos,  
Tierra de eterno verdor,  
Que en la mente de los míos  
Grabada estás con amor!

Madre, tras funesto plazo  
Vuelvo al fin a tu regazo;  
Y si este placer corrido  
He de partir, ¿que más da?...  
También el ave a su nido  
Llega, y arrulla, y se va...

Yo he cruzado tus montañas  
Y dormido en tus cabañas;  
Yo vengo a ti desde ajeno  
Y hospitalario solar,  
Hijo que anhela en el seno  
De su madre descansar.

Aun el polvo del camino  
Cubre al bardo peregrino;  
Aun resuena en la espesura  
El trotar de su bridón;  
Y ya, al verte en la llanura,  
Canta y gime el corazón!

Porque en la modesta lira  
Del viajero que no aspira  
Sino a calentar la frente  
De tu cielo al luminar,  
Brotó la canción ardiente  
Aunque se apaga al brotar.

¡Patria! lejos de tu lado  
Amor de madre he encontrado  
En hospitalarias tierras  
Donde amar es un deber...  
Mas ¡ay! que tú sola encierras  
Lo que hace patria: mi ayer.

En ti mi tranquila infancia  
Pasó cual pura fragancia;  
En tus anchos horizontes  
Mundo y cielo comprendí,  
Y al abrazo de tus montes  
Duermen mis muertos en ti.

Y hoy torno, pobre viajero,  
A tus campos porque quiero  
De mi infancia y mi alegría  
Los recuerdos recoger...  
¡Si supieras, patria mía,  
Cuánto es triste mi querer!

Como el mágico inseguro  
Que en misterioso conjuro  
Sombras y espectros evoca  
De incierta lumbre al lucir,  
Así, quiero, en ansia loca,  
Mi pasado revivir.

Y aunque al llamarlo a mi pecho  
Sienta, en lágrimas deshecho,  
O en silenciosa agonía  
Aumentarse mi dolor,  
¡Oh!... ¡renazca, patria mía,  
La infancia del trovador!

¡Tierra amada, tierra hermosa,  
Tierra de nardo y de rosa!...  
¡Tántos años pasé ausente,  
Que hoy soy un extraño en ti;  
Mas tú vives en mi mente  
Como en tu seno viví!

1884

MARTÍN RESTREPO MEJIA

## UN LÓGICO COLOMBIANO

HOMENAJE AL DOCTOR R. M. CARRASQUILLA

EN EL 25.º ANIVERSARIO DE SU RECTORADO

Los Colegios Mayores de San Bartolomé y de Nuestra Señora del Rosario son las cunas de la filosofía en nuestra patria. Estuvo en el ánimo de fray Cristóbal de Torres que fuera su instituto seminario de la doctrina de Santo Tomás, y con ella formó héroes y sabios que dieron libertad y gloria a la República. No es de admirar, pues, que en el siglo XVIII, inconcebible siglo que, según la expresión de José de Maistre, sólo veneró y amó aquello que es preciso contradecir, maldecir y detestar (1), floreciera la Escolástica en el entonces Nuevo Reino de Granada. Aun cuando en aquella época no se publicara alguna obra de filosofía, sí nos quedan dos manuscritos. El primero, salido de San Bartolomé, tiene esta portada:

Cursus philosophicus in quin | que tractatus, et |  
ad artis mentem | consignatus | R. P. Nicolás Candela |

(1) Exam. de la philosophie de Bacon, t. I, c. V.